



HOMENAJE AL DOCTOR ALBERTO LLERAS CAMARGO

El pasado 4 de enero, el Tricolor Patrio, con todo lo que el sagrado emblema significa y expresa, se izó a media asta en señal de duelo: Alberto Lleras Camargo había fallecido. Con sincero afecto y profunda aflicción Colombia toda deploró su deceso. Su ejemplo, su dignidad, sus ideas, su constante esfuerzo por el progreso de Colombia y por el bienestar de sus gentes, fueron, durante su vida, registrados en las páginas de nuestra historia con el propósito de conservar para las generaciones venturas tan valioso y ejemplar legado, el cual acrecienta la herencia epónima que hemos recibido de los Grandes Hijos de Colombia.

Alberto Lleras Camargo ocupó en dos ocasiones la Presidencia de la República; la primera de 1945 a 1946, como primer designado elegido por el Congreso Nacional al aceptar la renuncia del titular doctor Alfonso López; luego durante el cuatrienio 1958-1962 elegido por nutridísima votación popular en la que participaron los dos partidos políticos tradicionales que así lo consagraron como el primer mandatario de "El Frente Nacional", movimiento político que Lleras Camargo concibió y ejecutó con la finalidad de preservar la vigencia de las instituciones democráticas y republicanas que han regido los destinos patrios desde cuando nos independizamos de España.

Durante los dos períodos anotados el presidente Lleras Camargo actuó como "Jefe de los Ejércitos de la República" al tenor de nuestra Constitución Nacional, y desde esa altísima posición de comando y dirección adelantó encomiable labor y dictó lecciones magistrales sobre la conducta y la moral del soldado colombiano como parte esencial de las instituciones democráticas de la República.



IN MEMORIAM

Las ideas políticas de Alberto Lleras Camargo basadas esencialmente en el entendimiento entre las distintas corrientes de opinión la cual se logra con el acatamiento a las normas legales estatuidas, que establecen el respeto por el contrario, trascendieron más allá de los límites patrios.

En 1941 Alberto Lleras Camargo asistió como delegado de Colombia a la Conferencia Panamericana de Buenos Aires en donde propuso la creación de la Liga de las Naciones Americanas. Esta idea fructificó años después, cuando desempeñándose como Ministro de Relaciones Exteriores de Colombia presidió la delegación que asistió a la Conferencia de Chapultepec, en que se actualizó el proyecto que finalmente fue aprobado en la IX Conferencia Panamericana que se celebró en Bogotá. Durante esta importantísima reunión, intereses oscuros, contrarios al entendimiento de una América unida y democrática, cegaron la vida de un ilustre caudillo colombiano que gozaba de incommensurable prestigio popular. Inmediatamente surgió una desbordante reacción popular por tan abominable crimen. Agitadores cubanos habían arribado a Bogotá y participaron activamente en el movimiento. Fue una trágica jornada, muy dolorosa para Colombia. La Conferencia pese a las difíciles circunstancias no suspendió sus sesiones y las deliberaciones continuaron. Se logró el anhelado acuerdo Panamericano. Así nació la Organización de los Estados Americanos de la cual fue Alberto Lleras Camargo su primer secretario, posición que ocupó durante siete años. Anteriormente había desempeñado similares funciones en la Unión Panamericana.

Algunos meses después de Chapultepec siendo aún Ministro de Relaciones Exteriores, Alberto Lleras Camargo asistió a la Conferencia de San Francisco en donde tuvo oportunas y muy brillantes actuaciones. En San Francisco se creó la Organización de las Naciones Unidas. Se halló por lo tanto vinculada la creación de las más importantísimas organizaciones internacionales de nuestros días.

La vida toda de Alberto Lleras Camargo fue un ejemplo permanente de virtudes ciudadanas; se distinguió por su austeridad personal, la sencillez de sus actuaciones, su acrisolada pulcritud, su depurado patriotismo... Fue eximio y clásico escritor. Conocía la historia patria en todos sus detalles y en este ramo del saber humano dejó páginas excelsas. Fue paradigma del periodista profesional. Vehemente orador; sus palabras castizas, pronunciadas en el más convincente de los acentos, precisas y diáfanos, conmovieron las más disímiles audiencias integradas por los más variados estamentos de la sociedad colombiana y en muy difíciles circunstancias supo, siempre, llegar al alma, a los más nobles sentimientos de sus coterráneos.

Los excelentes desempeños del eximio patricio le hicieron merecedor de la gratitud de Colombia, de la América toda y de las naciones que se congregan en la ONU. Fue distinguido con varios galardones; recordamos algunos: El Premio Cabot de Periodismo. La American Foundation creada en New York en 1942, año en que se conmemoraba el Trisesquicentenario del Descubrimiento de América, le seleccionó en 1982 como el "Hombre de las Américas", Georgetown University le concedió el título de "Doctor Honoris Causa", distinción que también le otorgaron las universidades del Cauca y de Antioquia y la de los Andes en Bogotá que él contribuyó a crear y de la cual fue su rector.

La Revista de las Fuerzas Armadas al registrar el duelo nacional, que es también suyo, rinde homenaje al Ilustre Patricio desaparecido e inserta la oración que él pronunciara, por invitación especial de los Mandos Militares, en el Teatro Patria, el 9 de mayo de 1958, pocos días después de haber sido elegido Presidente de la República:

J. D. P.

EL PRESIDENTE ELECTO PRONUNCIO
EL 9 DE MAYO DE 1958 ANTE LOS JEFES Y OFICIALES
DE LAS FUERZAS ARMADAS REUNIDOS EN EL TEATRO PATRIA,
LA SIGUIENTE CONFERENCIA:

Señor Ministro de Guerra, señores jefes y oficiales de las Fuerzas Armadas:

Esta entrevista entre ustedes y yo -para mí gratísima- tiene una importancia muy grande para Colombia. Este acto es histórico, aunque sea, como yo lo quiero y lo he pedido a los jefes militares, privados. Y es histórico no porque ustedes y yo seamos seres excepcionales que hacen historia con cada movimiento o cada palabra, sino porque ustedes y yo representamos en este momento cosas esenciales de la República, que, si son claras para todos nosotros, pueden traer al país una época de paz y de bienestar; y que si no las entendemos bien y no las aprecian con igual claridad todos nuestros compatriotas, seguirán siendo el origen de perturbaciones y dificultades innumerables.

QUE SON Y QUE HAN SIDO LAS FUERZAS ARMADAS

¿Qué son ustedes y qué representan? Yo creo saberlo, y si no lo supiera sin equívocos ni dudas tengan ustedes la certidumbre de que no estaría hoy hablándoles aquí, en la condición en que estoy.